

LA QUINCENA CÓMICA



LÓGICA

—¡Vaya una ocurrencia! ¿Te pones el smoking para bañarte? ¡Ya no estamos en carnaval, ché!

—¡Qué quieres, hijal! Se presentan ustedes tan arregladas en la playa que estamos haciendo un papelón los hombres con el simple traje de baño.....



TURISTAS ULTRA-CHIC

—¿Vd. es el gerente del Bristol? ¿Qué nos cobrará por un par de piezas y de las mejores?

—Cien pesos diarios por persona.

—En Biarritz pagábamos el doble. En Trouville mismo era más caro. Pero ya que no hay aquí nada mejor, nos quedaremos unos días.....



MAS SALADO

—Ché, mamita: ¿No hay nada más salado que el agua de mar?

—Sí, hijito. Las cuentas de mi modista.



MODESTIA

—Digame, señora: ¿Por qué se baña (Vd. siempre de noche?

—Se lo diré a Vd. en confianza. ¡Es a causa de los fotógrafos!

(SIGUE EN LA 3.ª PÁGINA DE LAS TAPAS)

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MACDONELL

Año XVIII - Núm. 411
BUENOS AIRES, 15 DE FEBRERO DE 1910

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—6 DE FEBRERO DE 1910.—EL AVIADOR FRANCÉS MR. BREGY REALIZA EN VILLA LONGCHAMUS, EN AEROPLANO VOISIN,
EL PRIMER VUELO MECÁNICO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA
(Única fotografía tomada abarcando ese memorable vuelo y el público que lo presenció.)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
Casilla Correo N° 603
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

Toda la correspondencia envíese a nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Rs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 30.— 15.— 8.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$ — Número atrasado 5 \$ 2 y 4

AÑO XVIII BUENOS AIRES, 15 DE FEBRERO DE 1910 N.º 411

INTER-NOS

Las inundaciones de París

París ya ha resurgido del caos en que pareció sepultado varios días. Como un anfibio enorme, jadea ahora recostado sobre las orillas del Sena, escurriendo de sus flancos el cieno que millares de años ha ido acumulándose en el lecho del río tranquilo y temible. El Sena es como esos caracteres serenos y firmes, inaccesibles a la cólera, pero que estalla en furias increíbles cuando llega a exasperarse.

Tenemos desde acá la idea de que ese conducto de agua no es más que el deslizamiento pacífico de las barcas de París, en cuyas márgenes la gran ciudad contempla sus monumentos, y sobre las cuales tiende los más hermosos puentes la Francia.

En las noches de invierno, huyen entre las sombras del Sena brumoso los romancescos apaches, se oye el golpe seco de un cuerpo que cae sin vida sobre las aguas, un farol que navega sobre un invisible mastil se apaga misteriosamente, y después nada. En el capítulo siguiente el novelista desvanecerá la bruma, y tal vez aparezca Rocambole curándose una herida en una venta de los alrededores.

El París de la leyenda es un infierno grande, pero sus demonios son amables; no se complacen en derramar las aguas del Sena sobre la ciudad inmortal. Menos inexorables que los angeles exterminadores de Jehová, en vez de derribar muros y de soplar el incendio y la devastación, llevan los pecadores uno a uno al lugar del castigo, y el Sena cubre piadosamente el cuerpo de la abominación.

Empero, ahora los demonios parisienses han tenido algo de trágicos; la inundación ha crecido como el efecto incontenible de un diluvio; las aguas subían siempre y la ciudad bajaba: los bulevares, las plazas, los templos, los palacios que nos son más familiares por su divulgación fotográfica, iban confundándose bajo el Sena desbordado. Terribles profecías deben haber sido recordadas; el cielo enviaba uno de sus ejemplares castigos. ¡Es tanto lo que París ha pecado!

Pero convengamos en que, si la cólera divina ha intervenido en todo esto, sólo se trata de una advertencia; París está intacto todavía, y es de desear que así continúe por todos los siglos.

La Cuaresma En el fondo de todas las religiones positivas hay más de predicción que de dogma. El dogma ha venido después que la fe ha convertido las prácticas sociales en un ideal colectivo, en una

aspiración universal hacia verdades eternas que la multitud ha ejercitado, sin embargo, sin darse cuenta.

Los movimientos religiosos han obedecido en su origen a grandes ideas sociales que era necesario revestir de formas abstractas y misteriosas, para herir la imaginación de los hombres primitivos. El cristianismo, acaso la más grande revolución social y política que han presenciado los siglos, persiguió en sus principios, conjuntamente con la reforma filosófica y la reforma de las costumbres, una obra de detalles que abarcó desde la higienización corporal hasta la higienización espiritual de los hombres. Hoy no vemos en el ritual más que símbolos a veces incomprensibles que han tenido una importantísima aplicación práctica.

La cuaresma es una institución de esa índole, pero la menos simbólica, sin duda, porque la condición humana que le dio vida se ha conservado invariable a través del tiempo. Necesitamos, con una penitencia prolongada, reparar los estragos del placer y de la gula. Es un proceso de purificación destinado a reorganizar y fortificar las funciones orgánicas. En síntesis, la abstinencia, sea ayuno o vigilia, no es más que el principio médico de la dieta, base de casi todos los tratamientos científicos. Después de un largo período de excesos, la Cuaresma resulta un método salvador, que restaura las fuerzas físicas, y que prepara el espíritu, por medio de prácticas piadosas, a entretenimientos más elevados que los de una larga sucesión de fiestas mundanas.

Inmediatamente después de Carnaval, la Cuaresma es como un oasis que sirve de refugio a las almas fatigadas, recomfortándolas para seguir luchando, dirigiéndose hacia la perfección ideal.

El cometa Halley

Si hemos de creer a los astrónomos, la cosa va de veras esta vez: casi podría afirmarse que nuestro planeta está condenado a desaparecer dentro de pocos meses, y si no el planeta, las personas que por el momento lo poblamos.

Lo ha dicho Flammarion, y ya se sabe que el sabio francés no es de los que gustan asustar inútilmente a la gente; en cambio, bien podría ser de los que se asustan solos, por muy astrónomo que sea.

El Observatorio de Córdoba ha publicado hace unos días un mapa con el trayecto que recorre el cometa Halley; el viaje es inmenso, y el cometa pasa de uno a otro mundo, de uno a otro sistema, con la misma facilidad y con la misma rapidez con que en nuestros tiempos se recorren las principales ciudades de un país.

La primera vez que el cometa tocará la órbita de la tierra con su cola gigantesca será el 13 de marzo próximo, día temible en cualquier parte, pero que tiene para nosotros una significación puramente argentina. El mapa del observatorio de Córdoba no indica el punto de la órbita terrestre en que se apoyará la cola del cometa el 13 de marzo, pero si fuera por estos lados del hemisferio, desde ya podríamos entregarnos. Si no ocurriera más que un cataclismo, la defensa sería posible; pero contra la destrucción de la atmósfera no hay recurso que valga. Los ventiladores de nada servirían, ni sería cosa de pasarse la vida reventando bolsas de oxígeno en el espacio.

¡Las cosas que tiene Flammarion, y las que tuvo asimismo el señor Halley al descubrir su famoso cometa!

Teatro Zoológico

En París acaba de estrenarse con gran éxito la comedia, ó lo que sea, de Edmond Rostand, titulada *Chantecler*.

«Todo París», es decir, el París de los estratos, lo más selecto social é intelectualmente, ha aplaudido con igual entusiasmo la obra, la interpretación y la escenografía. M. Rostand, uno de los autores más afortunados de Fran-

cia ha obtenido un triunfo completo y ruidoso. Hacia dos años que *Chantecler* se venía anunciando y postergando alternativamente; hubo serias dificultades para elegir los intérpretes, que debían ser, naturalmente, los más ilustres de la escena francesa, tratándose de un autor en boga que es, además, miembro de la academia. No pocos celos y rivalidades de artistas aumentaron las dificultades; pero la postergación obtuvo la expectativa, que era probablemente lo que M. Rostand buscaba con fines de reclame.

Hé aquí que en los teatros de París no se representan ahora las escenas más interesantes de la vida humana, sino dramas de gallinero; los artistas, que siempre han tenido predilección por los papeles de reyes y príncipes, que comunican alguna nobleza al histrion, ó por los grandes caracteres, se disputan ahora roles zoológicos, y tal actor de fama quiere ser perro, y tal otro gallo ó mirlo; ser faisana, por ejemplo, ó pavo real, resulta un insigne honor para alguna renombrada actriz.

El afán de originalidad parece que fuera un indicio seguro de agotamiento; por mucho que se trille en el mundo, siempre habrá en abundancia asuntos dignos del teatro, sin necesidad de recurrir á esas mezquinas parodias en que se entretiene un talento como el de Rostand, en pleno vigor, y no por cierto torturado por la producción.

¿Es una sátira *Chantecler*? No debía haber salido entonces de los dominios de la fábula. Debemos reconocer que una hermosa mujer disfrazada de faisana ó un hombre bajo las plumas de un gallo, por arrogante que sea, tienen en la escena mucho de ridículo, pero nada de bello, si la escena no pertenece a un circo.

Es difícil reconocer el arte en obras de esta clase, porque si los versos de *Chantecler* son dignos de *Cyrano*—y en los fragmentos que el telégrafo ha transmitido de los himnos á la noche y al sol nada extraordinario aparece—si fueran los versos tan hermosos como los que siempre escribe Rostand, deben perder sus mejores efectos, aun declamados admirablemente, porque la escena reclama siempre un poco de ilusión.

Un mocetón echado en una jaula de mirlo no es lo más indicado para decir ironías ni para entonar cantos á la luz ó á las tinieblas.

EL LIBRO Y LA NATURALEZA

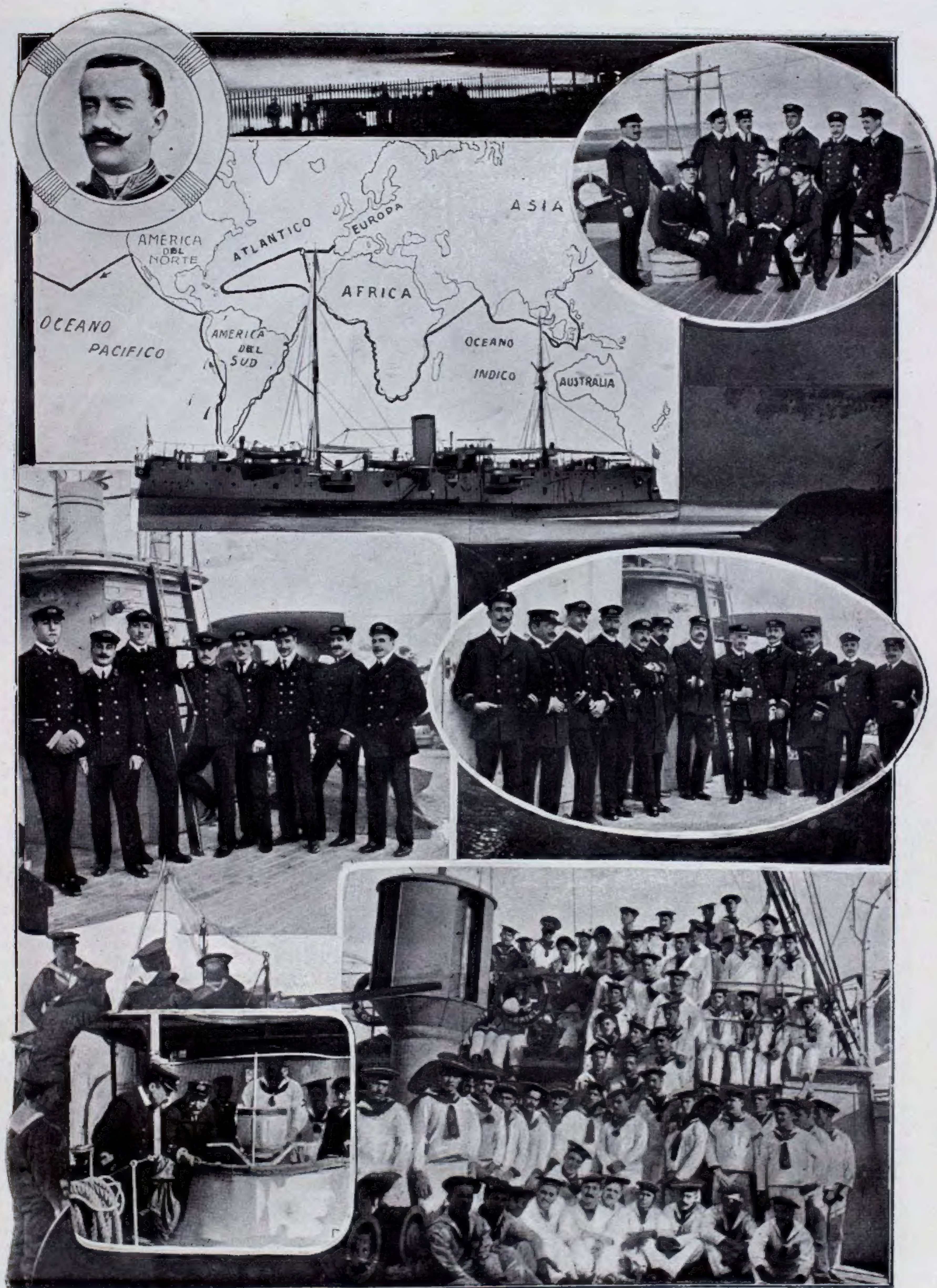
A veces dan ganas de preguntarse qué van á hacer las gentes á las bibliotecas y por qué piden á los libros las enseñanzas que puede darles la observación reflexiva de lo que las rodea. Personas hay que han encanecido sobre los pergaminos que encierran la sabiduría de la humanidad y que no han dirigido una ojeada, siquiera distraída y vagarosa, al mundo en que viven, á las cosas, á los hechos y á los hombres en medio de los cuales actúan y que son una perenne y elocuente enseñanza de todo cuanto nos conviene estudiar y aprender.

¡Los libros! Para adquirir la ciencia, los libros son lo de menos y la naturaleza y la sociedad lo de más.

Nótese, desde luego, que los grandes descubrimientos, las verdades más trascendentales de la ciencia, no han salido de la meditación de los textos, sino de la observación de los hechos.

Los pastores caldeos á quienes debemos las verdades primas y los principios elementales de la Astronomía, ¿en qué libros los aprendieron? ¿De qué pergaminos los desentrañaron? Malamente, puesto que ni existían los libros ni se había inventado el pergamino. Les bastó levantar la vista al cielo, contemplar el constelado firmamento, meditar sobre lo que veían y con ello fundaron la ciencia de los astros.

En tiempo de Galileo los tratados de mecánica no se ocupaban poco ni mucho de establecer las leyes que rigen las oscilaciones del péndulo. El ilustre sabio en vano las hubiera buscado en las bibliotecas ó en las librerías de viejo. ¿Qué hizo entonces? Irse á la Ca-



BUENOS AIRES.—EL CRUCERO PORTUGUÉS «S. GABRIEL» EN SU VIAJE DE CIRCUNNAVIGACIÓN.—CAPITAN DE FRAGATA PINTO BASTO (COMANDANTE).
GRUPOS DE OFICIALES, ASPIRANTES Y MARINEROS



REPÚBLICA ARGENTINA.—LAS INUNDACIONES EN SANTIAGO DEL ESTERO

Vista del ensanche del Parque Aguirre desde la esquina de la calle 3 de Febrero en el momento en que sus aguas daban un nivel de un metro y medio. El murallón que mira hacia la parte sur y que corresponde a la calle 3 de Febrero fué llevado por el impulso del agua. Aspecto de la Avenida Río Dulce. Sobre esta calle y en toda su extensión, los edificios han tenido de cincuenta á ochenta centímetros de agua durante dos días. Algunos de estos edificios ya han caído y otros amenazan caer.

tedral de Pisa, ponerse á contemplar la lámpara inmortal de la que dijo un poeta

Que todavía si la encienden, arde,

y sometiendo á análisis sus majestuosos movimientos, descubrir las leyes en cuestión y preparar el advenimiento de los relojes que por esa razón se llaman péndulos.

Newton había encalvecido buscando tratadistas que le hablaran de la gravitación universal y de sus principios. Y nada, que se gastó un pico en obras clásicas y románticas y jamás encontró lo que en ellas no había. Después de tragar en vano algunas toneladas de polvo de los archivos, ¿qué hizo? Se fué al campo sin un mal calendario de Galván en el bolsillo, se sentó bajo un corpulento fresno y aprestó la nariz para coger al vuelo la primera manzana que le cayera encima. Y dicho y hecho, la manzana cayó y con ella las leyes de la gravitación universal aún vigentes.

Arquimedes se había suscrito á todos los gabinetes de lectura y á todos los magazines científicos de la época y de la localidad para encontrar una receta útil que le permitiera resolver un arduo problema. Y como donde menos se piensa salta la liebre, Arquimedes se dijo: ¿Si tomara un baño, tal vez le daría yo á la bola? Así lo hizo; se metió en la tina y el Eureka brotó al punto de entre las linfas trayendo en la mano la anhelada respuesta de la Estinge.

Que en los libros se encuentran á millones los microbios, es cosa que saben de coro todos los higienistas; pero da la desgracia de que no se dejan ver. Pasteur, desesperado de encontrarlos en libro alguno, los buscó y encontró mejor que en cualquier *in folio* en una cuba de fermentación. Desde aquel día memorable retemblaron hasta en sus cimientos las enfermedades más virulentas.

Watt, no perdió su tiempo en lecturas. Armó su tetera, la cargó y se puso á observar lo que pasaba. De aquella tetera salió el vapor que había de transfigurar al mundo. ¿Pues y Volta y Franklin y toda la pléyade!

Los comunistas que incendiaron la biblioteca de París deben haber tenido en cuenta estos hechos; y el tan calumniado Omar, al incendiar la de Alejandria, se propuso sin duda apresurar el progreso humano impidiendo á los hombres perder su tiempo en lecturas para que lo aprovecharan en observaciones. Cosa análoga hicieron nuestros conquistadores destruyendo papiros, geroglíficos, códices y cuanto les cayó á la mano; y es cosa sabida que á nuestros conquistadores debemos todos los beneficios de la civilización.

Para quien quiere investigar y aprender, los grandes libros son la naturaleza y la sociedad. Para extraer de ellas todas las nutridas enseñanzas que contienen, se necesita bien poco. Basta tan sólo con mirar en vez de ver, con escuchar en lugar de oír, con palpar y no contentarse con tocar.

Al derredor de nosotros, donde quiera, en el fenómeno más fútil, en el hecho más insignificante, en el sér más despreciable, hay siempre principios y enseñanzas. Un simple guijarro puede ser un diamante, un accidente puede ser una ley, de un choque suele nacer

la chispa. La caída de una manzana es toda la gravitación; la convulsión de una rana toda la electricidad; el hervor de una tetera encierra toda la regeneración del mundo.

Dicen que Jenner descubrió la vacuna oyendo platicar á dos vaqueros. — A mí no me darán las viruelas — decía la una — porque ya tuve el granito. — ¿Qué haré para tenerlo? — decía la otra. — Ordeñar vacas que lo tengan.

Y Jenner fué y escudriñó, y encontró vacas con granito en las ubres, vaqueros con pústulas en las manos é inoculó los granitos y la vacuna fué.

Así miradas las cosas, lo más despreciable puede ser lo más precioso; como dice la Escritura: los más pobres serán los más ricos y una carretada de desperdicios, bien estudiada, puede revelar toda la moral, toda la riqueza, toda la civilización de un pueblo.

Advertido el hombre y puesto sobre aviso todos podemos ser sabios. Basta con saber ver, oír, oler, gustar y tocar.

Procediendo por observación y análisis, la naturaleza y la sociedad nos revelarán todos sus secretos, puesto que en los hechos están contenidos, como la planta en el grano ó en el huevo el ave.

Lo importante es desentrañarlos. A los que saben y pueden hacerlo se les llama sabios y genios; pero en rigor los tontos y los ignorantes lo son, más que por otra cosa, porque ni se imaginan siquiera que los tesoros de la ciencia se encuentran regados en la calle.

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANORENIER
75 años de buen éxito

Dr. J. J. Flores



HQUELLAS carnestolendas porteñas fueron de poco bullicio y animación. Apenas si rompió el ruido monótono del año, en las calles de Buenos Aires, la greguería de una que otra máscara grosera y estúpida. Desde uno de los salones por donde giraba aburrida la juventud, entre serpentinas de tristeza, no faltó quien pusiera á Momo un diabólico epitafio sobre las bacanales yertas de su tumba.

...Porque Momo, el Momo achacoso, temblequeante y caduco de todos los años, no cabe duda que va muriéndose de verdad. La Civilización y el Progreso le asestan cada año una nueva puñalada de Sinceridad—¡cómo hiere y mata la sinceridad!—al pasar él por la enrucijada de la Ingratitud y de la Ironía... Y Momo, en aquel carnaval, tenía el rostro exangüe, retorcido en una mueca siniestra de dolor. Mirándolo, el poeta no hubiera podido decir que la risa es la parodia de la luz.

Los dos pierrots, el pierrot Bel y el pierrot Cin, en vano trataban de poner á su alma una alegría, y una sonrisa al corazón; en vano sus amarguras retrospectivas buscaban el prisma rosa y cabrilleante de la carnavalesca. También los dos pierrots estaban tristes, llenos de melancolía y desesperanza...

Bel propuso sin entusiasmo que terminaran la noche en un baile.

—¿Para qué—dijo desplaciente—hemos colgado ese cartel si o hemos de dejarnos suggestionar por él? La Ópera seguramente estará esta noche esplendorosa. Iluminación á la veneciana con arañas eléctricas multicolores instaladas expresamente para la fiesta. Decorado en el proscenio deslumbrador. Flores delicadas é inmarcesibles caerán á los pies de las Colombinas, á quienes pondrán, para que pasen, alfombras de colores ardientes... alfombras de Túnez.

—No,—repitió Cin, pensativo.

Y agregó hechizado súbitamente por los resplandores de una revancha:

—Mira, Bel, yo no voy al teatro; yo no voy al baile. Tengo ya mi Colombina, una Colombina adorada que me espera en casa y por nada ni por nadie he de burlar su cariño, su amor hermoso, que es lo único que me queda en esta vida de desconsuelo y de desengaños, de ansias marchitas, de ilusiones muertas. ¿Entiendes Bel? Pues si entiendes, calla. Respeta la paz de mi

hogar dulce y no me brindes con el estruendo del festín. No hay nada comparable á la felicidad de mi Colombina. ¡Es tan buena y tan bella! Yo no cambio una mirada de sus ojos serenos, por ese deslumbramiento de que me has ha-

blado, ni una sonrisa de sus labios de fresa por esa alegría que esperas encontrar en el salón. Colombina con sus caricias me atrae. Voy hacia ella y te abandono. Adiós, Bel, adiós...

Bel, permaneció un momento suspenso, pero rechecho de las extravagancias de Cin, exclamó socarrón y colérico:

—¿Tu Colombina? Sea cual fuere, nunca podrá ofrecerte las bellezas que esta noche de Carnaval trae el calendario de la vida. Es necesario que olvides la querencia de tu casa para deleitarte con los ecos de una danza que sin cesar baila el mundo. Los besos de tu Colombina no han de tener la fragancia que se evapora de esas bocas rosadas que murmuran bajo el antifaz como susurros de flor, de esas bocas donde parece titilar el rocío cuando un latido de luz las irisa, las ensangra, las incendia...

Bel continuó hablando. Irreflexivamente, iba sintiendo una vaga atracción hacia aquella rara Colombina de Cin. Al oír como éste la ponderaba sentíase mordido por los celos. Admiraba á la misteriosa Colombina, más aún, amábala ya, sugestionado por esa voz de locura y de misterio que tantas veces el hombre, en su juventud, siente dentro de sí mismo.





La habitación donde una hora después volvieron á encontrarse el pierrot Bel y el pierrot Cin, tenía aspectos abaciales. Vestían los dos el mismo traje encapuchado de seda blanca y botonadura negra.

Bel rogó á Cin que llevara siquiera á su Colombina al baile de la Opera...

—No,—suspiró Cin.—No creas que mi Colombina es como la de la leyenda, coqueta y frívola. Es hacendosa, gentil, risueña y bella; sus cabellos son como un incendio, de oro y de sol; es su frente tersa y pálida y sus ojos azules como el cielo y sus mejillas como las rosas y su boquirrita como el arbol; sus vestidos son siempre blancos como esas tardes de la primavera; sus manecitas son como la nieve y sus piecitos breves cual lo es un piñón. El alma de mi Colombina no tiene similitudes, porque es más límpida que una fontana juvenilesca y es hermosa, luciente y alada como un querubín...

...Y Bel ardía en anhelos de conocer á esa

Colombina. Por ella hubiera dado todo lo que Mistral diera por su Mireya: su alma, su vida, la flor de sus años...

Pero Cin permanecía inmutable. Su Colombina era para él algo sacro, algo espiritual que, como el símbolo de la religión, conforta. Entre los fulgores de sus pupilas de turquesas y entre los labios de su boca de grana, Cin había visto la gloria...

Pasó un instante. Bel y Cin se miraron; la expresión de sus rostros amarillentos, iluminados, vagamente, por la luz de un ventanuco entreabierto, era de innarrable estupor. Bel, con uno de sus dedos en los labios, mandó enmudecer á Cin. En el silencio de tumba de la habitación, un reloj, colocado sobre el mármol de la chimenea, fué cantando las horas. Los dos pierrots se sobresaltaron. Agonizaba la tarde.

—Oye,—dijo Cin—¿quién anda ahí? Alguien va... alguien viene...

Bel, nada oía; pero recordaba á Colombina... ¿Será ella?, pensó.

Fué una escena inquieta, fugitiva, incoercible. Y los dos pierrots desaparecieron.

Bajo un árbol copudo cuya fronda doran los últimos fulgoreos del sol, el pierrot Bel duerme soñando con la Colombina de Cin. Es un idilio ideal, lejano y triste, que tiene rumores de himno nupcial y de doloroso adiós. El paisaje es bellissimo, pero parece que poco á poco se esfuma y se evapora, perdiéndose hacia Occidente, en el halo de la niebla. Calla la tierra, la tierra sombría, la tierra que semeja ser estéril, que semeja estar muerta.



Entre tanto, Cin juega y ríe en su casa con una preciosa muñequita de biscuit de Sevres que le envuelve en la mirada aterciopelada é inmóvil de sus ojos grandes, de sus ojos fríos...

¡Pobre Bel, con sus quimeras!

¡Feliz Cin, con su eterna Colombina!

J. E. BARANDA ICAZA.

Febrero de 1910.

PIERROT FILOSOFO

El noctívago de Pierrot, sin el gesto festivo, sin la mueca grotesca, quitando el solideo, se sienta perezoso sobre la vereda del camino polvoso, seco, mal encubierta con la hojarasca que el viento arrancó de las ramas, lozanas como tirsos nuevos.

Pierrot, antes tan alegre, tan gárrulo y tan vocinglero, calla, medita; se sustrae al mundanal ruido; huye del baile, abandona la orgía.

Su mollera, que fué siempre hueca, se puebla de pensamientos que, en un ordenamiento silogístico, van deduciendo consecuencias.

Los polvos de harina que embadurnaban su rostro, no como un afeite, sino á modo risible de disfraz, han desaparecido, dejando ver un semblante austero y una mirada triste. Y piensa:

«Tengo que colgar los hábitos y romper el

solideo; en este momento histórico estoy retrasado medio siglo; soy un simple gorrión con el ala herida y sin el canto de la alondra. Antaño, el disfraz era una bufonada; ogaño, es una carta de ciudadanía... Las dudas, las negaciones, el pensamiento, todas las sombras del caos parecen hoy ennegrecer mis ropas blancas...

«He sido un dipsómano: he bebido hasta las heces en la copa diáfana de Ganimedes; pronto el tósigo envenenó mi alma; pueril en mi simpleza, seduje á Colombina; ésa fué mi primera hartura; después hice el «Don Juan» con todas las mujeres: fui un loco y un perjurio...

«Tanto y tan continuamente he agitado el cascabel de la alegría, que lo dejé vacío, sin un sonido...

«Como visión blanca de un pasado muerto, paseaba mi alburra entre el abigarramiento de chillones trajes... ni una mirada para mí... Era un vetusto en medio de ridiculeces modernas... Arlequino, con su chillido ríspido, y Patchi-

nela, con sus platillos estridulosos, amortecían mi humorística carcajada...

«En el torbellino del baile semejava una mancha blanca que huye; en la luna biselada de los amplios espejos venecianos, creíame la silueta fatídica de una mortaja... Ni el estruendo del «champagne», ni las burbujas irisadas de la espumante y extendida copa, ni el secreto de las amantes parejas, ni el perfume de los polvos de Antea, ni el brillo de las miradas lánguidas, adormecidas por los vapores del vino, nada era bastante atractivo para sacarme de mi aburrimiento.

«¡Ya no hay Pierrot! ¡Pierrot murió! Y esta mi blancura de armiño, no manchada ni con el vino de las bacanales, ni por el colorette de las mujeres, ¡resulta la mortaja que me cubre en la tumba del olvido!»

CAYETANO RODRÍGUEZ BELTRÁN.

PANORAMA DE PARÍS
El Louvre

La Opera

Los grandes Boulevares

La calle de Rivoli

La Cité

Isla St. Louis

El Sena

Boulevard St. Germain

LAS INUNDACIONES DE FRANCIA

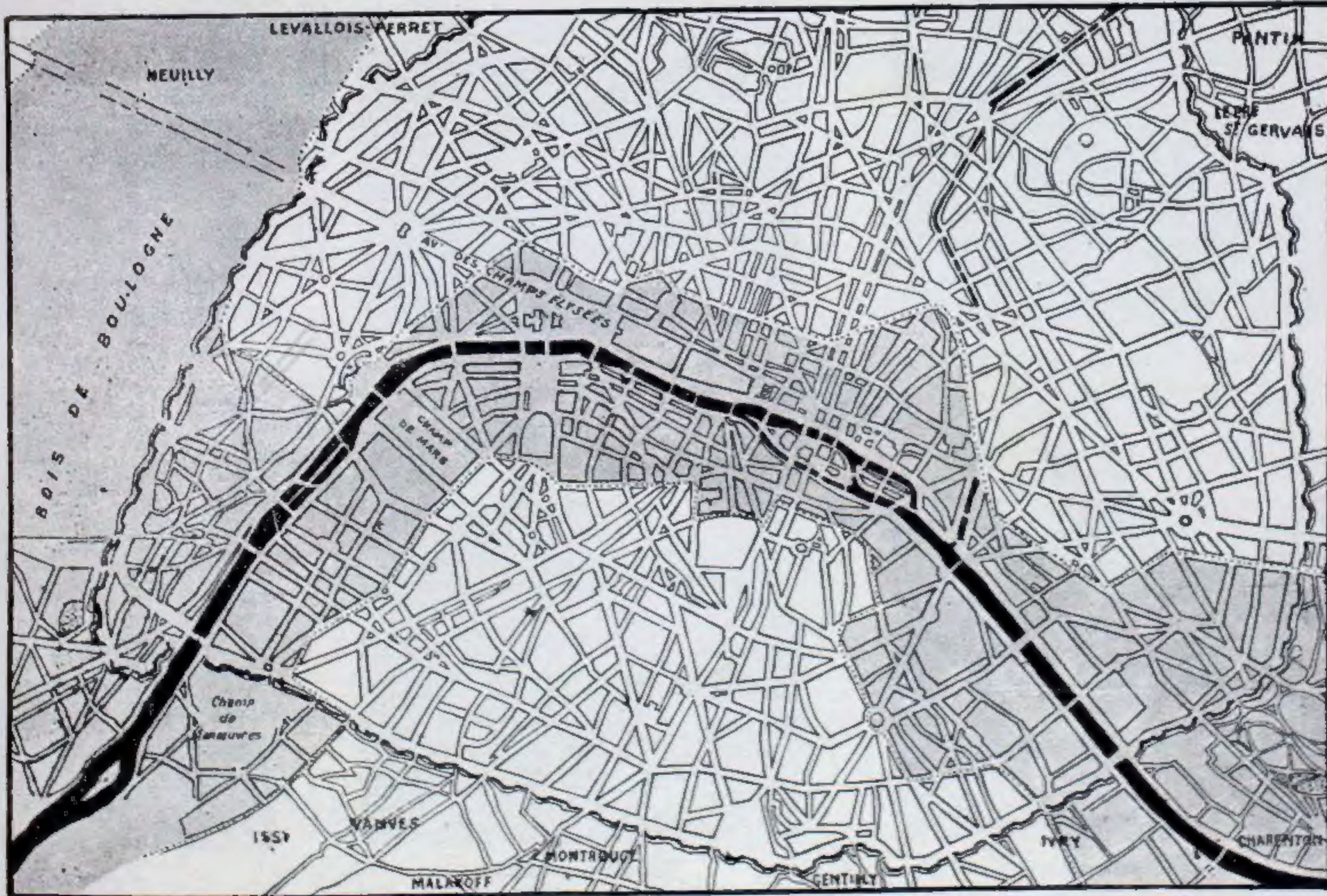
A la patria de Víctor Hugo, y especialmente a la Ciudad del placer, a la Babilonia moderna,

a la Emperatriz de la Moda, según él llamaba a París, le ha tocado el turno de las grandes catástrofes. A estas horas todavía se ignora la magnitud del desastre, aunque el cable, con su

trágico laconismo, comunicó oportunamente noticias de edificios derrumbados; de colectores que estallaban; de pueblos enteros abandonados; de comunicaciones ferroviarias interrumpidas...

Uno de los más grandes y sinceros homenajes de cariño que registra la historia, es el que ha recibido Francia con motivo de tan luctuosos sucesos; Francia, cuyo espíritu eternamente sereno ha permanecido inmovible a los golpes del destino.

Este prestigio de que goza Francia en todo el orbe, es el que más ha contribuido a inspirar, por la desgracia que la aflige, un sentimiento unánime de confraternidad. Los pueblos son como los hombres; al fin, éstos los constituyen...



PLANO DE LA CIUDAD DE PARÍS.—LA PARTE QUE APARECE SOMBREADA ES LA QUE HA SUFRIDO MAYORMENTE POR LA INUNDACIÓN



El puente Alejandro III



Vista desde la isla de Cité



Monumento de Gambetta



Vista desde la torre St Jacques



Iglesia de la Magdalena



Plaza del Carroussel



Detalle del Puente Alejandro III



El Sena y el puente Royal



Boulevard Voltaire



Estatua de Enrique IV



Estatua de Washington



Estación del Norte



Estatua de Etienne Michel



Los Inválidos



La calle del Louvre



La Columna Vendome



Boulevard St. Martin



La calle de Rivoli.



Iglesia de la Sorbonne



Panorama de la Municipalidad



El puente nuevo



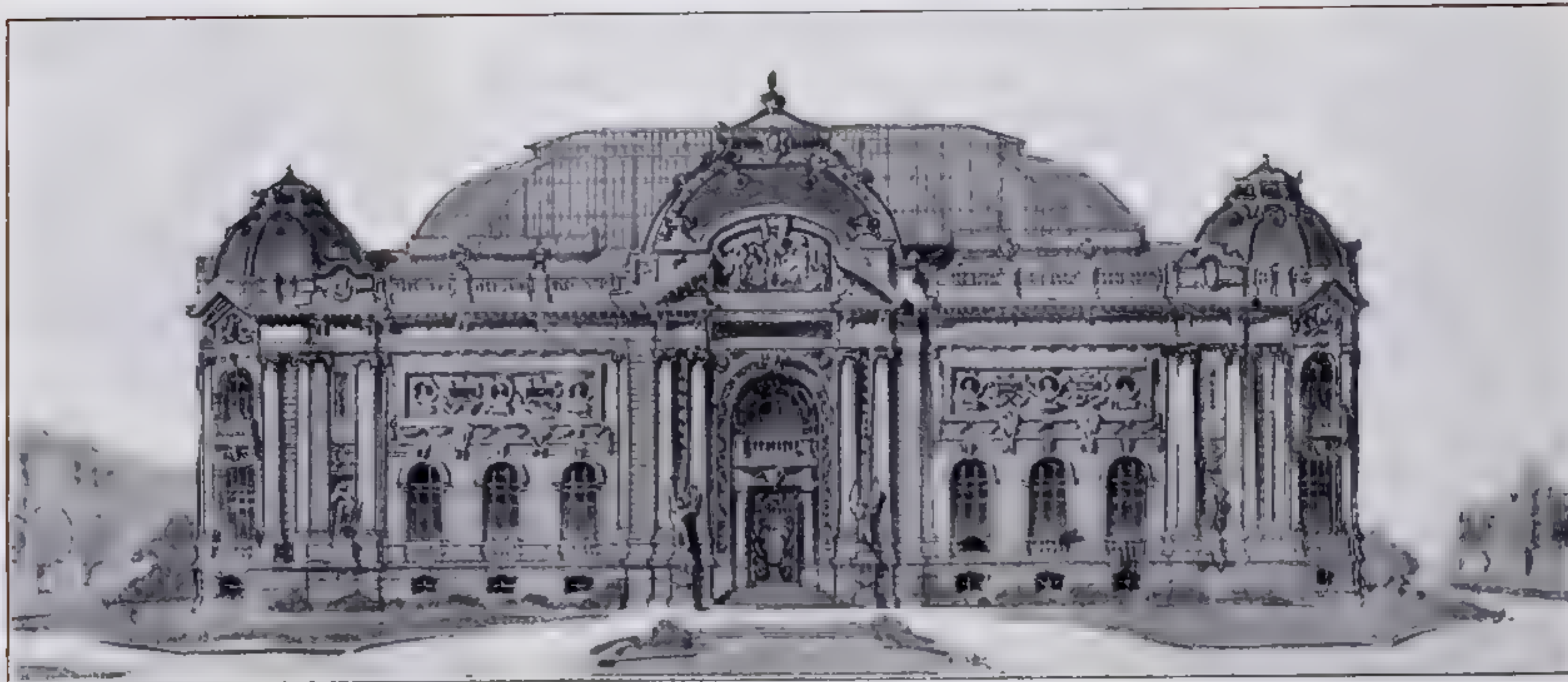
El Arco de triunfo



La puerta St. Denis



Un puesto de libros viejos en los muelles



SANTIAGO DE CHILE. — EL FUTURO MUSEO Y ESCUELA NACIONAL DE BELLAS ARTES — ESTE ESPLENDIDO EDIFICIO SERÁ INAUGURADO EL 18 DE SEPTIEMBRE DEL CORRIENTE AÑO CON UNA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE A LA QUE SE DE ESPERAR ACUDAN EN GRAN NÚMERO LOS ARTISTAS DE TODO SUD-AMÉRICA

Para nosotros, París tiene el doble atractivo de la luz y de la hospitalidad. Esto quiere decir que tanto cariño sentimos hacia la gran ciudad por sus bellezas y tesoros, como por ser residencia de la sociedad porteña que llega allí haciendo un alto en su vida incansable de turismo. Hé ahí el origen de la alarma que en la Argentina produjeron las inundaciones, alarma que en aquellos días fué como un estremecimiento eléctrico de terror que conmovió a Buenos Aires, llegando a sacudir el corazón de las residencias veraniegas que reúnen a nuestra «hante» en la paz virgiliana de estas tardes estivales llenas de color, por donde rara vez pasan las penas, las sombras...

Al conocerse en Buenos Aires la infortunada suerte de Francia, todos condensaban sus ansiedades en París. Y bruscamente, como un rayo, atravesó la frente de nuestra sociedad la idea desoladora de los damnificados, de los bulevares desiertos, de los monumentos derruidos; y con ella el recuerdo de nombres inmortales: el museo del Louvre, el teatro de la Ópera, las Tullerías, los Campos Eliseos, Montmartre, la Concordia, Rond Point, Royale, Rivoli, Lyon, Saint Lazare, París-Lyon-Mediterráneo, el Metropolitano, Grand Ceinture...

hasta el de la torre Eiffel, a cuyas plantas gallardas de acero el Sena se debatía ensobrecido; el Sena que ha reflejado en la superficie bruhida del cristal de sus aguas, el bello gesto de héroes y de histriones, el cortesano ademán de soberanas y de pajes, la apoteosis, en fin, de la belleza, del placer y de la vida.

La naturaleza ha sido ingrata con una de las metrópolis más hermosas del mundo. Allí donde tan elevada representación tienen las obras del saber humano, la Providencia se ha mostrado poco piadosa, se ha mostrado cruel. Pero no podía continuar el desastre, no debía continuar y, en efecto, un poder altísimo é incontestable se irguió a tiempo contra la conflagración del agua, de la nieve y del hielo, atenuando la hecatombe y borrando el espanto.

Nosotros, que recibimos de allí ráfagas bienhechoras de progreso; que tenemos allí un fondo caudaloso de múltiples energías y afectos; que hacia allí sentimos una intensa atracción de simpatías fraternales, hacemos votos fervientes porque Francia surja en seguida ante la espectación cosmopolita con todos los dones y todas las galas; para que París, la ciudad moderna, tan deliciosa y tan artística,

no haya sufrido graves daños y para que, trocando gentilmente el enlutado crespón que tanto la misterioriza por el iris de un cielo infinitamente azul y esplendoroso, que tanto la embellece y alegra, viva siempre triunfante y feliz, enamorando siempre y sin excepción a los sentimentales y a los epicúreos de todas las edades y de todas las razas

¡OH LA ACTIVIDAD!

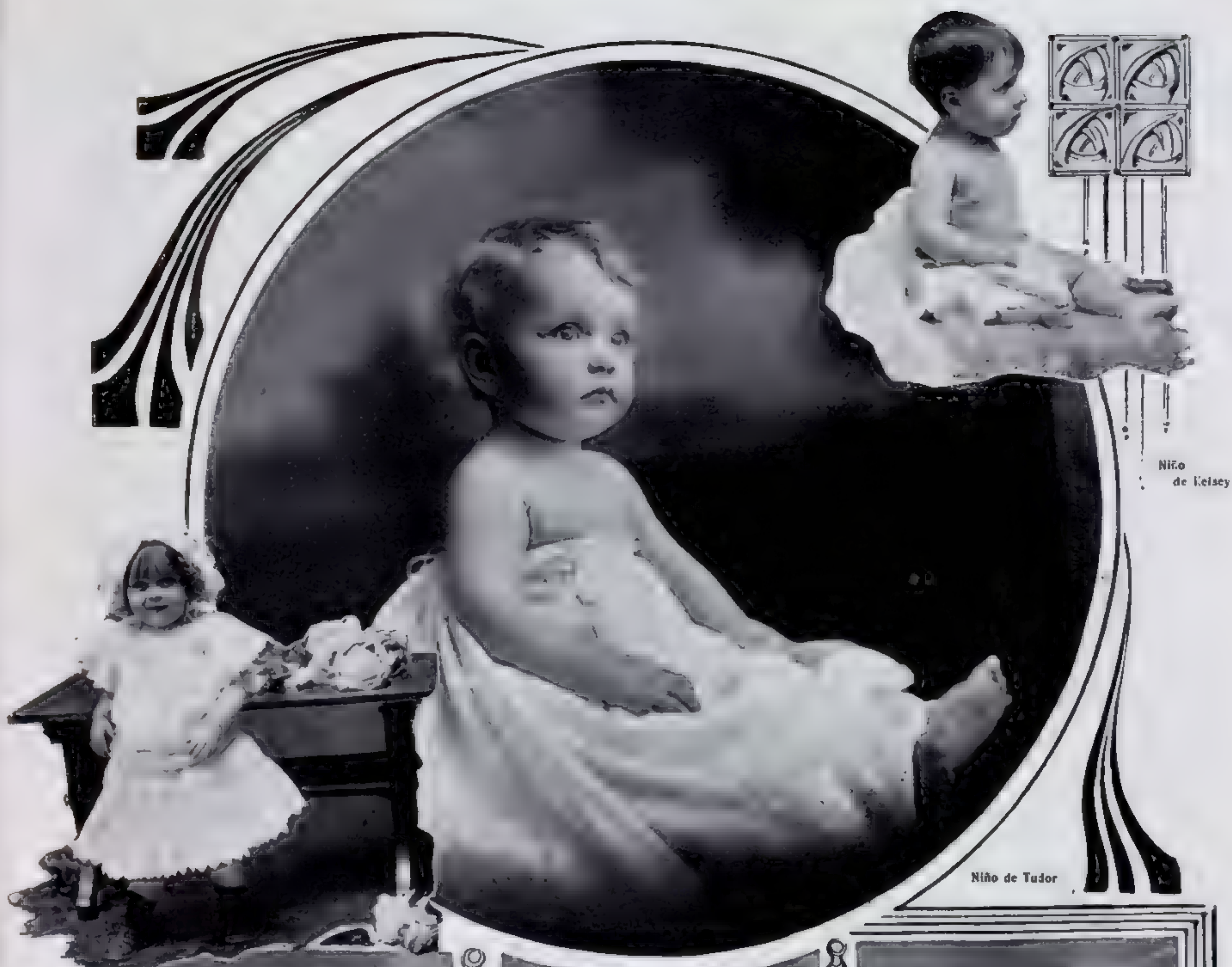
CUADROS YANQUIS

Mr. Arrow es lo que en los Estados Unidos llaman un hombre hábil, pero de una habilidad poco afortunada. Ninguna de sus especulaciones mercantiles han dado buenos resultados, y tanto él como su socia y esposa—dos cosas que allí suelen ir juntas—han agotado cuantos recursos les sugirió su ingenio, en busca de una combinación que les permita hacer frente a sus compromisos, cada vez crecientes, de fin de mes.

Recostado en su sillón de muelles y frente a la mesa escritorio enajada de cajoncillos, Mr. Arrow lee por tercera vez una carta de Mr. Schroeder, rico setentón de Wall Street,



FACHADA LATERAL DEL PALACIO EN CONSTRUCCIÓN PARA LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES DE SANTIAGO DE CHILE (Fotografías remitidasnos por el Sr. Alberto Mackenna, Comisario general).



Niño de Kelsey

Niño de Tudor

Nena de Kuston



(Triptico) - Niña de Schirich

(ARTES FOTOGRAFICAS. - NEGATIVOS DE CHANDLER, BUENOS AIRES)



MAR DEL PLATA EN POSTALES.—APUNTES TOMADOS DEL NATURAL POR NUESTRO COLABORADOR SR. A. UTRILLO

que anda en busca de socio joven, activísimo, inteligente y habituado á los negocios, á quien interesar en su negocio de Banca y Bolsa: es decir, un verdadero «business man». El anuncio de su visita á las 10 y 30 a. m., es el objeto de la carta que parece preocupar á Mr. Arrow.

La señora Arrow está sentada ante la máquina de escribir en un extremo del despacho, entre dos grandes papeleras y un estante lleno de libros y catálogos. Un criado pone en orden los papeles esparcidos.

—Nada de orden—exclama Mr. Arrow.—

Hay que cuidar con esmero de la «mise en scene». Es preciso darle á Mr. Schroeder la impresión de una actividad sin límites. Ponga usted ese teléfono sobre aquella mesita, el multigraph al lado de la señora y extienda esas muestras sobre la mesa grande. Las cartas y telegramas las irá trayendo como le he dicho. Los teléfonos deben funcionar ruidosamente durante toda la «interview» y los corredores me los envía con regularidad. (A su esposa.) Tú, querida, oído atento. Tu máquina no debe parar ni un segundo. Si ese caballero necesita un hombre activo, es preciso

que ese hombre sea yo. Va en ello la fortuna.

El reloj da la medida para las 11 y Mr. Schroeder entra.

—¿Mr. Arrow?

—A sus órdenes. Creo tener el honor de estrechar la mano de Mr. Schroeder, uno de los banqueros más hábiles y prestigiosos de Wall Street.

—El mismo. Ya conoce usted el objeto de mi visita. Me ha sido usted recomendado como uno de los hombres más activos é inteligentes; es decir, como el tipo ideal de hombre de negocios. Mi edad ya no me permite...



Sra. BUNGE DE LÓPEZ

(ARTE FOTOGRÁFICO.—NEGATIVO DE CHANDLER, BUENOS AIRES.)

El criado (entrando).—Mr. Arrow, un telegrama. (Se va.)

Arrow (á Schroeder).—Con permiso. (Lee). ¡Señorita! (A su esposa.) A la National Securities Company, que no puedo aceptar este descuento de comisión, y que sólo me encargo de la venta de sus bonos al 4 % con la prima que pedí en mi carta del 7 del corriente. (A Schroeder.) ¿Decía usted, caballero?...

Schroeder.—Pues, que mi negocio de Banca y Bolsa necesita la savia de un hombre joven y activo, de un hombre que...

Suena el timbre del teléfono. Arrow se precipita hacia el receptor. (A Schroeder).—Permítame. (Contestando.) ¡Hola!... ¡Hola!... Muy bien. Vendido todo el cargamento á 25-70 en Galveston. Precio sin tara—¿...?—Perfectamente. ...No... De acuerdo.

El criado entra y deja sobre la mesa un gran paquete de correspondencia. Dos cobradores cambian sus recibos contra los cheques que extiende Mr. Arrow, y su esposa le trae unas cartas para la firma. El criado entra otra vez con un telegrama, y, dirigiéndose á Mr. Arrow, ¡Urgente!—le dice. Arrow (á Schroeder).—¿Me permite usted un segundo? (Lee.) (A su esposa.) ¡Señorita! A la casa Marcks and Brothers, que tomen nota del aumento de dos centavos por pie enadrado desde 1.º de mes. (A Schroeder.) Siga usted, caballero. Con que... ¿un hombre activo, eh?...

Schroeder.—Sí, señor, que pueda continuar mi negocio y sostener un nombre que durante treinta años no ha conocido un protesto, ni...

El criado (entrando).—Mr. Arrow, un cable.

Arrow (á Schroeder).—Un segundo para contestar. (A su esposa.) ¡Señorita! A Pick and Sons, de Chicago, que mañana remitiré el cheque por mi saldo, deduciendo el 2 % de pronto pago, y que cuenten conmigo para la operación de préstamo que me proponen.

Schroeder (aparte).—Empiezo á creer que éste es el hombre que necesito. ¿Cómo me recuerda mi juventud agitada! ¿Qué actividad!

El timbre del teléfono llama á Mr. Arrow, que acude. (Contestando.)—¡Hola!... ¡Hola!... ¡...!—Imposible. No tengo un minuto disponible hasta pasado mañana á las 11. Recibiré á usted á dicha hora. Puede traer el presupuesto.—¿...?—Sí. El negocio de la United Iron Works está solventado á satisfacción. Se conforman con un 2 %. Hasta luego.

El criado trae otros telegramas y varias cartas. Un cobrador entra extendiendo la mano con algunas letras de cambio. La señora Arrow araña febrilmente el teclado de su máquina, un corredor de grauos extiende sobre la mesa las muestras de arroz, maíz, trigo y cebada y ambos teléfonos parecen atacados de apoplejía. Vuelve el criado y anuncia una Comisión del Merchant's Exchange.

Arrow.—Que tengan la bondad de esperar unos minutos. Seré con ellos en cuando conteste. (Acudiendo al teléfono de larga distancia.)—¡Hola!... ¡Hola!... —¿...?—Sí... Sí... Sí... Consignado á New York, Estación Central.—

¿...?—Sí. Pago 90 días.—¿...?—Perfectamente, 75 %. Conformes.

Mr. Schroeder empieza á dar señales de visible sofocación y aturdimiento. Este hombre es una alhaja—se dice.—Definitivamente le tomo. (Dirigiéndose á Mr. Arrow.) Mr. Arrow, le de rogar á usted se sirva verme esta noche en el Harper's Restaurant á las 9. Aquí es imposible entendernos. (Dándole cariñosamente unos golpecitos en la espalda.) Creo, Mr. Arrow, que he encontrado á mi socio.

posos Arrow hallan, por fin, la combinación deseada.

¡Oh, la actividad!

JOSEPH BRANTAS

TEATROS

† Doña Balbina Valverde.—El telégrafo nos ha comunicado el fallecimiento de doña Balbina Valverde. No por esperado, dada la



CONCEPCIÓN DE CHILE.—SUTAS. DE PASTOR Y EBERAD EN TRAJE JAPONÉS

Fotogs. de nuestro corresponsal Sr. P. Córdoba).

Al salir, Mr. Schroeder tropieza con un mozo del «express» que entra cargado de paquetes y con el criado, que, por centésima vez, trae otro telegrama; pero en cuanto Mr. Schroeder ha tomado el ascensor, el «express» se lleva sus paquetes, los corredores retiran sus muestras, el criado se sienta rendido por tantas idas y venidas, los teléfonos enmudecen y los esposos se abrazan.

Al día siguiente la antigua casa bancaria de John Schroeder comienza á girar bajo la razón social de Arrow and Schroeder, y los es-

posos Arrow hallan, por fin, la combinación deseada.

Doña Balbina Valverde era una especialidad en su género. Nadie como ella ha hecho los papeles de característica, que empezó á interpretar desde muy joven, siendo la encarnación más viviente del verismo en la escena.

La Valverde comenzó su carrera artística el año 1858 en el teatro Español de Madrid (entonces teatro del Príncipe) debutando con la obra de Hartzembuch *Vida por honra*.

Ella inauguró, en unión de nuestra antigua

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **BANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

conocida María Taban, el teatro de la Comedia de la coronada villa, pasando después a Lara, donde ha trabajado durante más de treinta años.

Cuando la compañía de este último teatro vino a Buenos Aires, con ella llegó también doña Balbina Valverde, y aunque ya estaba en la época de su decadencia, el público del Odeón pudo apreciar todavía el arte sin igual de esta notable actriz.

El teatro español pierde con ella uno de sus más fieles y mejores elementos.

**

Chantecler.—No podemos escapar a la tentación de ocuparnos de *Chantecler*, siquiera sea para que quede constancia en nuestras notas teatrales del estreno de la tan cacareada obra de Rostand, realizado en el teatro de la Porte Saint-Martin, de París, el 7 del corriente.

En efecto, después de más de seis años de anuncios y propaganda, en todas las formas hechas, el público parisién pudo al fin ver en escena la nueva producción del autor de *Cyrano de Bergerac*.

Según los telegramas, la obra resulta originalísima por el ambiente raro en que se desarrolla, y está escrita en versos rebosantes de inspiración, cosa que creemos sinceramente, dada la marca de fábrica, y hasta nos permi-

timos opinar que sea ese su único mérito.

No caeremos en la redundancia de explicar el argumento, pues, aun antes de estrenarse, ya se había publicado en cuanta hoja ve la luz pública periódicamente.

Sirvan sólo estas líneas para dar con ellas la nota de actualidad, agregando tan sólo que es fácil que este invierno veamos *Chantecler* en Buenos Aires.

**

Coliseo.—El día 23 debe debutar en este teatro la compañía dramática italiana de Clara Della Guardia, que ha hecho dos buenas temporadas últimamente en las repúblicas de Chile y del Uruguay.

Con esta es la cuarta vez que nos visita la notable actriz, siendo ahora realizada su presentación con el estreno de *La Nave*, obra con la que se propone debutar, dando así a conocer a nuestro público la última tragedia de Gabriel D'Annunzio.

**

Politeama.—Después del Coliseo, el primer teatro de los llamados de primera categoría que abrirá sus puertas al respetable público, es el viejo Politeama.

En él actuará desde el 10 de Marzo, fecha anunciada para el debut, hasta fines de Abril, la compañía lírica italiana formada por la em-

presa Schiaffino-Tofanelli, y en la que figura como estrella la soprano ligera Bianca Morelli.

El embarco en Italia de esta compañía coincidirá, más ó menos, con la salida del presente número.

**

Marconi.—La compañía de ópera barata, que actuaba en este teatro antes del Carnaval, se deshizo, formándose una nueva con otros elementos, entre los que se cuentan las sopranos Bice Cocchi y Savelli, el tenor Zunino, maestro Padovani, etcétera.

La empresa se propone variar un poco de repertorio, abandonando en lo posible las viejas y archiconocidas producciones, por *Madame Butterfly*, *Guarany*, *Adriana Lecouvreur*, *Iris* y varias otras que están ensayando.

El debut debe realizarse el día siguiente al en que estas líneas sean publicadas.

**

Victoria.—También este teatro reanudará sus representaciones, coincidiendo con nuestra aparición.

Después de la *relache* carnavalesca, la compañía promete presentarse con nuevos bríos y con nuevo tenor.

También nos promete nuevas obras, entre ellas *El tocador de flauta*, que ya lleva varios ensayos y que no tardará en estrenarse.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECONSTRUIDA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica alemana, por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la *Leche Antefélica* ó *Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteje los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el rojizo, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros laceros; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que luego desaparecen en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche*

Antefélica ó *Leche Candès* destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Ello la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobre la no coacción y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se cura y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna señal de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (seminante) es necesario, la repetición es necesaria, su efecto es la solución.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche Antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.ª, una ó dos veces el rojizo de agua para la rubicundez ó rostro barroso (2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solar, las arrugas precoces, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales); 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro fresca y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE (contra las PECAS ó LENTEJAS). — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos no se abajan empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases (revistas y siempre sin gravedad) — 1.ª, escorot más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Omitido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la embarraban.

NO MÁS

ACEITE DE HIGADO
de bacalao

TÓMESE EL

VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra



SUS HIJOS

SU ESPOSA

UD. M SMO

gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la

ANEMIA
CONVALECENCIA
DEBILIDAD GENERAL
BRONQUITIS
Y PARA LOS NIÑOS cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 22, Rue de Condé, PARIS

En las principales droguerías
y farmacias.

La empresa desea aprovechar bien esta época de cuaresma para ganar algunos pesos más antes de que llegue de Madrid el actor Enrique Borrás, que, como es sabido, va á actuar este invierno en el Victoria.

**

Buenos Aires.—Este es uno de los pocos teatros que ha tenido abiertas sus puertas en el pasado Carnaval.

La compañía se ha defendido, y se defenderá hasta fin de mes, en que termina el contrato, pues aunque no ofrece novedades en el programa, no por eso deja de ser el espectáculo interesante.

Este es realizado con la troupe liliputiense, la que últimamente estrenó una pantomima titulada *El marqués y el zapatero*, bastante bien interpretada.

La bella Marion y su profesor Daving en su original número de adivinación y la pareja de baile *La Macarena*, son números que se dan á manera de *yapa* después de cada sección y que vienen á valorizar el espectáculo.

La empresa contrató á la primera tiple Conchita Bosch, que es otro buen elemento que viene á agregarse á la compañía.

**

Variedades.—Se alterna en este teatro el género grande con el chico, y así el público puede ver un día *La viuda alegre*, *La Mascota*, *La vuelta al mundo* ó *El rey que rabió* y al siguiente se encuentra con *Los aparecidos*, *La*

leyenda del monje, *La hija del barba* ó *La verbená de la paloma*.

La compañía no pasa de regular, pero el público se divierte y, á lo menos, encuentra variedad en el Variedades.

BIBLIOGRAFIA

El señor Juan José de Soiza Reilly ha reunido en un volumen de 500 páginas, bajo el título de *Cien hombres célebres* (cinco páginas por hombre), una serie de reportajes



MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA ENTREGA DE LA BANDERA DE COMBATE AL CAÑONERO «PARANÁ»
(C. y A. F. Rossi, grabadores).



hechos á distintas personalidades, que ya vieron la luz (los reportajes) en las revistas ilustradas de más popularidad y especialmente en *Caras y Caretas*.

Soiza Reilly ha recorrido en sus entrevistas toda la escala social, abarcando emperadores, príncipes de la iglesia, poetas, políticos, toreros, novelistas, oradores, diplomáticos, escritoras, músicos, pintores, críticos, dramatur-

gos, cómicos, músicos y danzantes. De cada uno de ellos se ocupa Soiza Reilly en ese estilo especial en él característico, haciendo sus semblanzas con éxito más ó menos feliz.

Es un libro que se lee con agrado, siendo muy útil en toda biblioteca. Lo adornan 130 ilustraciones fotográficas y sale de las acreditadas prensas de la casa editora Maucci, de Barcelona.

PERIODISMO

El Diario Español, órgano de la colectividad española en la República Argentina, ha entrado en el sexto año de su existencia.

La labor asidua y activa de su director y fundador Justo López de Gomara, se ha puesto continuamente de manifiesto en esta publicación cotidiana desde antes de nacer, es decir, desde cuando simplemente se reducía á las llamadas *Páginas Españolas* de *El Diario*, hasta que, separado de su progenitor, ha llegado á ser el importante diario que goza de tanto éxito y fama entre españoles y argentinos.

El Diario Español es hoy un gran exponente de patria, de confraternidad y de progreso y su director uno de los más robustos adalides de la verdad y del bien.

Que podamos año á año felicitarle, como lo hacemos hoy, por sus progresos crecientes, son nuestros deseos. Reciba, pues, entre el homenaje que unánimemente le ha rendido el periodismo todo, el de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en los criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar:

- las ENFERMEDADES DEL PECHO
- las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS
- las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS

Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.

Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.

EXIJANSE: las FIRMAS de FUMOUGE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, París.

Dentición

JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXIJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.

Establecimientos FUMOUGE 78, Faubourg St-Denis, París, y las Farmacias del Globo.

GARGANTA
VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sres. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

CONTRA LA TOS

las BRONQUITIS
los CATARROS CRÓNICOS

los médicos más eminentes recomiendan las

CÁPSULAS COGNET

Remedio insuperable contra las

ENFERMEDADES del PECHO

Paris, 43, R. Saintonge y Farmacias

LA QUINCENA CÓMICA (CONTINUACIÓN)



INDIRECTA

—¿Les molestaría que jugase con ustedes al tennis? El médico me lo ha recomendado para adelgazar...
—¿Creo que en vez de jugar le haría á usted mucho más provecho entretenerse corriendo detrás de las pelotas y alcanzármolas?



NO ES EL CASO

—Me escribe Pérez quejándose de que tú no le has escrito á María después de haber salido de cuidado. Debias haberla felicitado!
—¿Qué quieres, son once hijos con éste y no me he atrevido...!



DIGNAS DE LASTIMA

—¿Usted no le tiene lástima á esas señoritas del teléfono?
—¡Ya lo creo! Les tengo casi tanta lástima como á los pobres que están obligados á servirse de ellas.



PERFECTO

—¡Que hombre tan simpático! Sabe ser entretenido y espiritual sin necesidad de burlarse de las suegras, ni de ridiculizar los sombreros de las mujeres.
—¡Qué raro es eso, á la verdad!

1910

CAMPEONATOS FOTOGRAFICOS

“CENTENARIO ARGENTINO”

Organizados por “LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA”

TRES TEMAS — NUEVE GRANDES PREMIOS



La Dirección de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, creyendo interpretar los anhelos de los numerosos aficionados al arte de Daguerre, ha resuelto abrir un Concurso fotográfico relacionado con la conmemoración del Centenario de nuestra Independencia y que titulamos:

CAMPEONATO “CENTENARIO ARGENTINO”

En nuestros números sucesivos haremos conocer las bases que regirán este torneo, limitándonos hoy á publicar á continuación los temas elegidos:

PRIMER TEMA:

Fotografías de actualidad.—Tres premios, á establecer oportunamente, para las mejores fotografías reproduciendo escenas culminantes de cualquier fiesta pública que se realice, en la capital ó en las provincias, durante el mes de Mayo de 1910 en celebración de la gloriosa fecha.

SEGUNDO TEMA:

Fotografías de reconstrucciones históricas. (“Cuadros vivos”).—Tres premios, á establecerse oportunamente, para las mejores fotografías que reproduzcan cualquier asunto de la historia de la Independencia Argentina.

TERCER TEMA:

Fotografías tomadas dentro del recinto de las exposiciones á realizarse en 1910.—Tres premios, á establecerse oportunamente, para los mejores negativos de exteriores ó interiores panorámicos, etc., que respondan á ese título, sin excluir los que puedan significar una propaganda comercial.

En próximos números publicaremos las bases completas de este concurso.

LA DIRECCION